

## Historia, filosofía y ciencia medievales (siglo XIV) según *El nombre de la rosa*, de Umberto Eco.

### Medieval history, philosophy and science (14th century) according *The name of the rose*, by Umberto Eco

José C. Illana Rubio\* y Yolanda Illana Ruiz \*\*

\*Inspector de Educación de la Comunidad Autónoma de Madrid

\*\* Colegio Nuestra Señora de la Estrella (Madrid)

[joseillanarubio@gmail.com](mailto:joseillanarubio@gmail.com) y [yolandaillana@hotmail.com](mailto:yolandaillana@hotmail.com)

---

#### Resumen

En los primeros años del siglo XIV se planteó la polémica entre los franciscanos “espirituales” y el papa Juan XXII. El emperador alemán Luis de Baviera intervino en la confrontación a favor de los franciscanos y en contra del Papa. En la novela *El nombre de la Rosa* de Umberto Eco, se escenifica el conflicto entre el Franciscano Guillermo, que representa a Guillermo de Ockham y el inquisidor dominico Bernardo de Guí. En sus páginas se cita la filosofía de Aristóteles, Tomás de Aquino Buenaventura de Bagnoregio, Marsilio de Padua y el propio Guillermo de Ockham. La filosofía política y el conocimiento científico de la época: Alberto Magno y Roger Bacon entre otros completan el panorama del citado siglo XIV. Todo ello demuestra una labor educativa incuestionable del libro de Umberto Eco.

**Palabras Clave:** “Espirituales”, Juan XXII, Luis de Baviera, Filosofía, Historia y Conocimiento científico.

#### Abstract

In the early fourteenth century, the confrontation between the "spiritual" Franciscans and Pope John XXII had arisen. The German Emperor Ludwig of Bavaria intervened in the confrontation in favor of the Franciscans and against the pope. In the novel *The Name of the Rose* by Umberto Eco, the conflict between the Franciscan William, who represents William of Ockham and the Dominican inquisitor Bernard Guí it is staged. In its pages the author cited the philosophy of Aristotle, Thomas Aquinas, Bonaventure of Bagnoregio, Marsilio of Padua and William of Ockham himself. Political philosophy and scientific knowledge of the time: Albert the Great and Roger Bacon and others complete the picture of that XIV century. This shows an unquestionable educational interest of Umberto Eco's book.

**Key words:** “Spirituals”, John XXII, Ludwig of Bavaria, Philosophy, History and Scientific Knowledge.

## 1. Introducción

La novela *El nombre de la rosa* del escritor italiano Umberto Eco ha sido una de las más exitosas novelas desde su publicación en 1980. Ha sido traducida a múltiples idiomas y ha sido galardonada con importantes premios literarios como el Premio Strega, máximo galardón literario que se puede obtener en Italia o el Premio Médicis de Francia.

Ello supone que nos encontramos frente a una de las novelas históricas mejor valoradas por su cuidadoso análisis de la vida monacal en la Edad Media y por presentar de forma interesante y rigurosa un episodio muy relevante en la historia de la Orden Franciscana fundada por Francisco de Asís, la polémica surgida cuando un grupo de franciscanos conocidos como los “espirituales” defendieron una práctica de la pobreza más rigurosa como pretendía el fundador de la orden y el Papa Juan XXII estimó que dicha pretensión pudiera ser considerada una práctica herética. Por otro lado las investigaciones de las misteriosas muertes que la novela muestra hacen de este libro un relato emocionante al más puro estilo de la novela de misterio.

Pero, ¿qué aporta a un alumno que se encuentre estudiando un curso de educación secundaria y bachillerato? La respuesta para muchos es muy clara, si se trata de una novela histórica será fundamental para estudiar historia

medieval por estar ambientada en pleno siglo XIV. No se equivocan quienes han pensado dicha respuesta, pero del mismo modo que una persona culta en la etapa medieval no limitaba sus conocimientos a una sola área, los temas que se ilustran en la novela no se limitan a la Historia de la Edad Media.

Dentro de esta materia podemos encontrar episodios como el mencionado enfrentamiento entre las dos ramas franciscanas, el enfrentamiento entre el emperador Luis de Baviera y el Papa Juan XXII o la relación que el emperador tuvo con los “espirituales”, que serán analizados en las siguientes páginas con sus menciones en la novela de Umberto Eco. Pero además ésta es una obra que ilustra eficazmente la filosofía medieval enlazándola con uno de los aspectos más importantes para la comprensión de los alumnos del mundo actual, la teoría política que sirve de base a la estructura democrática actual establecida en muchos países, incluida España.

La novela menciona a autores filosóficos tan relevantes como Aristóteles, Tomás de Aquino o Guillermo de Ockham haciendo un recorrido por la historia de la filosofía antigua y medieval. Pero por si su explicación histórica y filosófica fueran poco, *El nombre de la Rosa* ilustra muchos aspectos de la historia de la alquimia, base de la historia de la química que los alumnos conocen en las materias de física y química en la

educación secundaria y aquellos que optan por un itinerario de Ciencias y Tecnología en el Bachillerato.

En las siguientes páginas se analizarán los aspectos históricos, filosóficos y científicos que son mencionados en la novela haciendo de *El nombre de la rosa* una herramienta para la introducción y conseguir captar el interés de los alumnos en dichas materias.

## 2. Argumento de la Novela y aspectos analizados.

La polémica sobre la posesión de bienes y la pobreza de los apóstoles se planteó entre los franciscanos “espirituales” y el Papa Juan XXII en los primeros años del siglo XIV. En ella destacó Guillermo de Ockham, filósofo franciscano que estudió la controversia entre los “espirituales” y el Papado sobre la doctrina de la pobreza apostólica, de principal importancia para los franciscanos, pero considerada dudosa por los dominicos y por el Papa.

Los aspectos religiosos, históricos y filosóficos de este convulso siglo son descritos por Umberto Eco en la novela “El Nombre de la Rosa” con toda profusión de detalles. Durante el invierno de 1327, el franciscano Guillermo y su discípulo Adso, llegan a una abadía benedictina en los Alpes italianos (Eco, 1982, p. 20). Guillermo debe organizar una reunión entre los delegados del Papa Juan XXII y los líderes de la orden franciscana, en la que se discutirá

sobre la supuesta herejía de la doctrina de la pobreza apostólica, promovida por una rama de la orden franciscana: los “espirituales”. (Merino Abad, 2003)

## 3. Contexto histórico de *El nombre de la Rosa*.

### 3.1. Algunas consideraciones sobre la Orden franciscana.

Francisco de Asís había muerto en 1226, un siglo antes de los acontecimientos narrados, y desde entonces la Orden franciscana había vivido años difíciles. Surgieron dos tendencias en la interpretación de la Regla de la Orden. Mientras unos entendían una observancia más suavizada de los planteamientos del fundador, otros, los llamados “espirituales”, entendían la Regla de manera más estricta

Algunos papas buscaron fortalecer la unidad de la Orden con interpretaciones específicas de la Regla, pero el descontento siguió creciendo entre la Comunidad franciscana. Los representantes más destacados de la corriente de los espirituales: Angelo da Clareno, Ubertino da Casale y Pedro Juan Olivi, fueron favorecidos por Celestino V, que les concedió cierta autonomía de funcionamiento. (Herde, 1987)

Bonifacio VIII, en cambio, les planteó varias excomuniones entre 1294 y 1303, aunque su pontificado estuvo fundamentalmente caracterizado por el continuo enfrentamiento

con el rey francés Felipe IV el Hermoso por determinar si el poder temporal o el espiritual era superior uno al otro. (Alvarez Palenzuela, 2003)

En 1310 Clemente V, ya en la sede de Avignon, se decidió a realizar una investigación en la Orden franciscana. El concilio de Vienne (Francia) de 1311-1312 se ocupó de estas cuestiones, lo que cristalizó en una declaración papal sobre la Regla franciscana.

El conflicto entre los “espirituales” y el resto de la Comunidad franciscana continuó en la época de Juan XXII, siendo Ministro General de la Orden franciscana Michele da Cesena. En 1316 Juan XXII intentó conducir a los “espirituales” a la obediencia. Al encontrar graves resistencias, en 1317, fueron condenados los rebeldes bajo sus distintas denominaciones: “fraticelli”, “fratricelos”,...

Pero en la Orden franciscana todavía se sucedieron varias alternativas de lucha en torno a la pobreza. Las declaraciones realizadas por el Capítulo de Perusa, celebrado en 1322, movieron al Papa de nuevo a la condena de los “espirituales” de Perusa. (Juan XXII, 1329) Después, dictó una Orden en 1328, deponiendo a Michele da Cesena, rebelde a la autoridad pontificia y partidario del pretendiente a la corona imperial alemana, el príncipe Luis de Baviera.

### 3.2. Enfrentamiento entre el Papa y el Emperador alemán.

A la muerte de Enrique VII, en 1313, se abrió una etapa de dificultades para el Imperio alemán: un interregno de más de un año, y, después una doble elección, de Federico de Austria, hijo de Alberto I de Habsburgo, y de Luis de Baviera. La prolongada vacante del Pontificado, a la muerte de Clemente V, fue una dificultad añadida a la obtención de una posible salida al conflicto. Durante bastante tiempo Alemania conocería frecuentes enfrentamientos entre ambos pretendientes.

Elegido papa Juan XXII, los dos candidatos acudieron al Pontífice reclamando su reconocimiento. La ocasión era propicia para afirmar el poder pontificio y enderezar la situación política en Italia. La ausencia alemana en el norte de Italia tuvo como efecto el desarrollo de numerosas señorías locales con posible acción común bajo la dirección de Milán.

En septiembre de 1322, Luis de Baviera venció a Federico de Austria, su rival por el trono alemán, en la batalla de Müldorf; este éxito iba a moverle a intentar hacer efectivos sus derechos sobre el norte de Italia. El Papa respondió citando al Emperador a su presencia y enredándole en un proceso canónico cuyo objetivo era forzarle a renunciar al trono.

Luis de Baviera fue excomulgado por el Papa en marzo de 1324, tras el fracaso de sucesivos intentos negociadores; su respuesta, el manifiesto de Sachsenhausen, de mayo de ese año, constituyó un salto cualitativo en el nuevo enfrentamiento entre Pontificado e Imperio, que acababa de producirse.

Inspirados por los importantes círculos de “espirituales” refugiados en Alemania, se hizo una abierta apelación a la convocatoria de un Concilio general para juzgar al Papa. Respondió Juan XXII con una nueva excomunión declarando a Luis de Baviera privado de sus dignidades: durante meses Alemania se vio agitada por contrapuestos intereses de casi todas las potencias europeas.

El conflicto adquirió su total magnitud con la entrada en la Corte bávara de dos maestros parisinos, Marsilio de Padua y Juan Jandún, que acababan de elaborar el “Defensor pacis” (Padua y Jandun, 1998), un escrito en el que se recogían todas las ideas contrarias al Pontificado y se exaltaba la potestad imperial.

Figura 4. Emperador Luis de Baviera.

El 31 de mayo de 1327, Luis de Baviera era coronado en Milán con la corona de hierro; después de hacerse con tropas y dinero marchó hacia Roma, donde entró en enero de 1328. El 17 de enero de 1328, Luis de Baviera era coronado Emperador en Roma. Su condición de

excomulgado hizo imposible hallar un prelado que le coronase; tampoco fue necesario: aplicando las doctrinas del “Defensor pacis”, de Marsilio de Padua, cuatro síndicos de Roma, en representación del pueblo, coronaron al nuevo Emperador.

El infatigable Juan XXII declaró nula la coronación y confiscó todos los feudos de Luis de Baviera (Juan XXII, 1322), al que citó a Aviñón para comunicar su sentencia: le declaró incurso en herejía por apoyar a los “espirituales” y aprobar la difusión del “Defensor pacis”, y levantó una liga contra él en Italia, llamando a la cruzada contra el Emperador.

Luis de Baviera, apoyado por los autores del “Defensor pacis”, y por los “espirituales”, en particular Ubertino de Casale, convocó un irregular parlamento romano, que procesó a Juan XXII. Un mes después se aclamaba como Papa a un franciscano “espiritual”, que adoptaba el nombre de Nicolás V y declaraba la sede apostólica residente en Roma. El nuevo Papa debía ser la personificación del ideal de pobreza, pero para intentar regir la nueva Iglesia hubo de crear un engranaje económico similar al que funcionaba en Aviñón.

El retorno a Alemania de Luis de Baviera, en la primavera de 1330, dejó a Nicolás V, que había iniciado negociaciones con Juan XXII, carente de todo apoyo y rápidamente abandonado de todos sus partidarios. Pudo

obtener de Juan XXII el perdón, que le fue otorgado a cambio de la abjuración y de su reclusión en Aviñón, a donde llegó en agosto de 1330, y donde murió, ignorado, tres años después.

El gravísimo peligro de cisma quedó conjurado con mayor facilidad de lo previsible; sin embargo, no consiguió Juan XXII promover una sublevación en Alemania, que Luis paró con unos complicados proyectos de renuncia a la dignidad imperial. Ello animó a Luis de Baviera a una nueva acción contra el Papa. La noticia de la muerte de Juan XXII, sucedida el 4 de diciembre de 1334, paralizó esta última acción.

El conflicto entre el Papa y el Imperio concluía con un gran desgaste para ambos: Luis de Baviera había hundido su prestigio; el Papado había enterrado gran parte de sus recursos económicos y levantaba nuevos obstáculos para su vuelta a Italia.

### **3.3. Los acontecimientos históricos mencionados en *El Nombre de la Rosa*.**

Cuando Guillermo y Adso llegan a la abadía alpina en 1327 los acontecimientos políticos citados están manifiestamente presentes en Alemania, Francia y el norte de Italia. Luis de Baviera era coronado en Milán el 31 de mayo de 1327 y en Roma el 17 de enero de 1328.

Los conflictos con los “espirituales” franciscanos, aunque remitiendo, aún perduraban. Remigio de Varagine, el cillerero y mayordomo del monasterio y Salvatore de Monferrate, monje ayudante de Remigio, habían pertenecido a los “espirituales” franciscanos, aunque entonces eran miembros de la abadía benedictina. (Eco, 1982, pp., 20 y 176)

Ubertino da Casale<sup>1</sup> vivía en la abadía. Es uno de los personajes históricos que Umberto Eco hace coprotagonista de la novela. Había sido líder de los “espirituales” de la Toscana. Años más tarde fue convocado a Avignon para discutir con otros franciscanos sobre la doctrina que dividía a la Orden en dos facciones. Sus ideas fueron rechazadas. Entonces dejó la Orden y pidió permiso para retirarse a un convento benedictino.

Umberto Eco le hace huir de la abadía para evitar implicarle en el proceso inquisitorial producido tras la reunión entre los delegados del Papa Juan XXII y los líderes de la orden franciscana. Fue excomulgado posteriormente por el papa Juan XXII, después de lo cual Ubertino huyó probablemente a Alemania, bajo la protección de Luis el Bávvaro, a quien lo acompañó camino a Roma en 1328. Los “fraticelli” del siglo XV, que lo veneraban como

<sup>1</sup> *Ubertino de Casale*. Disponible en: [aciprensa.com/wiki/Ubertino\\_de\\_Casale](http://aciprensa.com/wiki/Ubertino_de_Casale)

a un santo, difundieron la versión de que había muerto asesinado.

El italiano Michele da Cesena, general de la orden franciscana y teólogo también aparece entre los personajes históricos en “El Nombre de la Rosa”. Fue líder de los franciscanos que estaban enfrentados al papa Juan XXII en la disputa sobre la pobreza evangélica. (Martínez Fresnada y Merino Abad, 2004)

Michele fue llamado ante el Papa en 1327. Fingió estar enfermo y tardó en ir; pero obedeció a una llamada posterior y se le prohibió bajo pena de grave censura, dejar Aviñón. Varios prelados y príncipes escribieron al Papa en nombre de Michele, pero éste, con Guillermo de Ockham y Bonagracia de Bérghamo, que también estaban retenidos en Aviñón, huyeron el 25 de mayo, en una galera que les envió el Emperador Luís de Baviera.

El siguiente año, 1330. Michele y otros franciscanos siguieron a Luís a Baviera. Michele murió en Munich, el 29 de noviembre de 1342. Sus restos, con los de sus compañeros, Guillermo de Ockham y Bonagracia de Bérghamo, yacen enterrados en Barfüsserkirche, Munich.

Bernardo Guí, el furibundo inquisidor de la delegación papal en la novela, fue un religioso dominico de Limoges (Francia). Había sido decano de Albi en 1290 y Gran Inquisidor de Toulouse entre 1308 y 1323. También fue historiador y hagiógrafo de su orden y autor de

numerosas obras de importancia religiosa, entre las cuales es célebre el manual “Práctica de la Inquisición en la depravación herética” en el que trataba sobre las prácticas y métodos de la Inquisición. (Rech y Lamarrigue, 2002) Fue nombrado obispo por el Papa Juan XXII en recompensa a sus servicios.

Bertrand du Pouget fue un diplomático y cardenal francés. Aparece como legado papal en “El Nombre de la Rosa”. Era sobrino del propio Papa Juan XXII y había participado en el traslado del papado de Roma a Aviñón. En 1327, año en que aparece en la abadía alpina según Umberto Eco, era obispo en Ostia, ciudad cercana a Roma.

En las últimas páginas de la novela se citan los avatares finales de Luis de Baviera en Italia, su salida de Roma y la rendición sin concesiones de Nicolás V ante Juan XXII.

#### 4. La Filosofía en “El Nombre de la Rosa”.

Por las páginas del libro van apareciendo filósofos antiguos y medievales de gran influencia en los acontecimientos históricos y religiosos citados:

Boecio,<sup>2</sup> filósofo romano de los siglos V y VI, tradujo al latín obras de Aristóteles y de

<sup>2</sup> Para consultar su obra: ANICIO MANLIO BOECIO. *Consolidación de la Filosofía*. 2008. Alianza editorial. Madrid. y Stanford Encyclopedia of Philosophy. *Anicius Manlius Severinus Boethius*. Disponible en: [plato.stanford.edu/entries/boethius/](http://plato.stanford.edu/entries/boethius/)

Platón, y fue la principal autoridad en lógica de la Edad Media hasta el siglo XIII. Su obra filosófica tuvo una gran importancia para la teología del Cristianismo medieval. También escribió sobre aritmética, música, geometría, astronomía y teología.

Aristóteles, que es el protagonista oculto de la novela con su segundo libro de la “Poética”, el libro envenenado que produce todas las muertes de la abadía, un libro que se creía perdido en esa época, y que Jorge de Burgos quiere ocultar por su defensa de la risa y el humor como efectivos transmisores del conocimiento.

“La risa es signo de estulticia. El que ríe no cree en aquello de lo que ríe, pero tampoco lo odia. Por tanto, reírse del mal significa no estar dispuesto a combatirlo, y reírse del bien significa desconocer la fuerza del bien, que se difunde por sí solo.” (Eco, 1982, p.125)

Así discuten Guillermo y Jorge sobre la risa. En opinión de Jorge: Reírse del mal también significa darse cuenta de que no existe, que es peor para la mente de un fraile intransigente. En otra frase, Jorge sigue defendiendo su idea:

“Y así, al reír, el necio dice implícitamente: Deum non est.” (Eco, 1982, p. 126)

“Porque Dios es terquedad y fanatismo, lo opuesto al humor”, remarca Jorge de Burgos.

Tomás de Aquino, profusamente citado en las páginas de “El Nombre de la Rosa”, fue un teólogo y filósofo cristiano nacido en Italia en 1225, y es el principal representante de la tradición escolástica, y fundador de la escuela tomista de teología y filosofía. Es considerado santo por la Iglesia Católica. Su trabajo más conocido la “Suma Teológica”, postula cinco vías para demostrar la existencia de Dios. (Aquino y Alvernia 2001)

Buenaventura, Giovanni Fidanza nacido en Bagnoregio (Italia) entre 1217 y 1221 fue otro filósofo italiano, religioso y teólogo citado por Umberto Eco en su libro. Fue profesor en la Sorbona de París y amigo de Tomás de Aquino. Obispo y cardenal, después de su muerte fue canonizado por el Papa Sixto IV en 1482 y nombrado Doctor de la Iglesia por el Papa Sixto V en 1592. Es considerado uno de los biógrafos más importantes de San Francisco de Asís. Durante diecisiete años fue ministro general de la Orden franciscana, de la que se considera casi un segundo fundador. Bajo su dirección se publicaron las Constituciones de Narbona de la Orden, de las que se basan todas las Constituciones posteriores.

Marsilio de Padua, filósofo italiano, pensador político, médico y teólogo. Nació en Padua entre 1275 y 1280 en una familia de jueces y notarios. Completó sus estudios en la

Universidad de París, en la Facultad de Artes donde fue condecorado con la autoridad de rector en 1313. El tiempo transcurrido en dicha ciudad influyó en gran medida en la evolución de su pensamiento. (Bertelloni, 2002)

En París conoció a Guillermo de Ockham y Giovanni Jandun, con el que permaneció vinculado por gran amistad y con él llegó a sufrir el exilio en Alemania tras la condena del Papa Juan XXII. Su obra capital el “Defensor Pacis”, a la cual debe su fama, influyó muchísimo en el pensamiento filosófico-político de su tiempo.

Guillermo de Ockham, fue fraile franciscano y filósofo escolástico inglés. (Delhaye, 1961) Ockham se unió a la Orden franciscana siendo aún muy joven y fue educado primero en la casa de Londres y luego en Oxford. No completó sus estudios en Oxford, pero fue durante este periodo y los años inmediatamente siguientes cuando escribió la mayoría de las obras filosóficas y teológicas sobre las que descansa primordialmente su reputación.

La figura intelectual del nominalista Guillermo de Ockham, su filosofía racional y científica, expresada por Bertrand Russell como la “Navaja de Ockham” (Dupré, 2010), es considerada parte de las referencias que ayudaron a Eco a construir el personaje de Guillermo de Baskerville, y determinaron el

marco histórico y la trama secundaria de la novela.

Ockham fue excomulgado por el Papa Juan XXII, pero su pensamiento nunca fue oficialmente condenado. Guillermo pasó gran parte del resto de su vida escribiendo sobre asuntos políticos, incluyendo la autoridad y derechos de los poderes temporal y espiritual. Se convirtió en el líder de un pequeño grupo de disidentes franciscanos en la corte de Luis IV de Babiera en 1342, tras la muerte de Miguel de Cesena. Murió el 9 de abril de 1349 en el convento franciscano de Múnich, a causa de la peste negra. Fue rehabilitado póstumamente por la Iglesia oficial en 1359.

Jean Buridán, también citado por Umberto Eco, filósofo escolástico francés fue uno de los inspiradores del escepticismo religioso en Europa. Destacó en los estudios de lógica y en los comentarios a Aristóteles. Como filósofo, Buridán adopta una posición nominalista, pero no parte de un lenguaje idealizado, lo que marca una diferencia importante entre su pensamiento y el de su maestro Guillermo de Ockham, con quien se le compara a menudo. (Sarrate García, 1993)

#### **4.1. Teoría Política en *El Nombre de la Rosa*.**

Guillermo de Ockham y Marsilio de Padua fueron los filósofos y tratadistas políticos que más influyeron en el enfrentamiento entre el

poder espiritual de los papas, especialmente Bonifacio VIII y Juan XXII y el poder temporal personificado en el rey de Francia Felipe IV y el emperador de Alemania Luis de Baviera.

Ockham estableció en sus escritos una clara separación entre la Iglesia y el Estado. El Papa debía ser un moderador en el terreno espiritual de toda la Comunidad cristiana y no defender los intereses temporales del Emperador o de los Estados pontificios. Criticó la posición de poder y privilegio que la Iglesia había ocupado durante toda la Edad Media.

Guillermo de Ockham facilitó la serie de transformaciones que se producirían a partir del Renacimiento en la civilización occidental: la separación del poder político y el religioso anticipándose a las ideas modernas de Hobbes, Locke y Hume e iniciando nuevas formas de pensamiento político.

Ockham es por ello reconocido como un importante contribuyente al desarrollo de las ideas constitucionales occidentales, especialmente las de gobierno de responsabilidad limitada. Los puntos de vista sobre la responsabilidad monárquica expuestos en su "*Dialogus*" (escrito entre 1332 y 1347) tuvieron gran influencia en el movimiento conciliar y ayudaron al surgimiento de ideologías democráticas liberales.

Entre las obras de carácter político más relevantes de Guillermo de Ockham podemos citar:

- Opus nonaginta dierum (1330-1332).
- Contra Johannem XXII"
- Compendium errorum Johannis papae XXII"
- An princeps, pro suo succursu, scilet guerrae, possit recipere bona ecclesiarum, etiam invito papa (escrito entre 1338 y 1339).
- Dialogus inter magistrum et discipulum de imperatorum et pontificum potestate o Dialogus in tres partes diatinctus (1342-43).
- Breviloquium de principatu tyrannico super divina et humana, specialiter autem super imperium et sujetos imperio a quibusdam vocatis summis pontificibus usurpato (1339 - 1340).
- Epistola defensoria. (Muñoz Sánchez, 2006).

Marsilio de Padua se encontraba en París cuando se desarrolló la lucha entre Felipe IV, rey de Francia, y el Papa Bonifacio VIII. Esto le llevó a la compilación de su obra capital el "Defensor Pacis", obra a la que debe su fama y que influyó muchísimo en el pensamiento filosófico-político de su tiempo y posteriormente.

En París experimentó la fuerza de una monarquía decidida a incrementar su poder y

autoridad sobre todas las fuerzas centrífugas, incluso de la Iglesia de Bonifacio VIII. Marsilio siguió a Luis IV de Baviera, del cual fue consejero político y eclesiástico, hasta Roma, donde es nombrado vicario espiritual de la ciudad. Desde esta posición aplicó la supremacía del poder político sobre el Clero.

El “*Defensor pacis*” (*defensor de la paz*) escrito en 1324 es su obra más conocida. Su fundamento es el concepto de Paz entendida como base indispensable del Estado y como condición esencial de la actividad humana. Se trata de una obra laica, privada de retórica, moderna y todavía actual. La necesidad del Estado no descende ya de fines ético-religiosos, sino de la naturaleza humana en la búsqueda de la exigencia de realizar un fin genuinamente humano, y no otra cosa.

Marsilio defiende que el poder legislativo le pertenece al pueblo, y por tanto a él concierne lo que nosotros llamamos soberanía popular. Señala también, lo que sería llamado posteriormente división de poderes: la función legislativa es exclusiva del pueblo y el poder ejecutivo será ejercido por el Príncipe.

Por otro lado, Marsilio de Padua propuso un sistema democrático para el gobierno de la Iglesia, igual que Guillermo de Ockham. Consideraban que los representantes de la Iglesia eran los apóstoles y no el Papa, proponiendo que ésta fuera dirigida por un Concilio de cardenales elegidos por los fieles

cristianos, tal como había ocurrido en algunos periodos temporales del siglo XIII. (Verdú Verganza, 1996)

## 5. El conocimiento científico en *El Nombre de la Rosa*.

Umberto Eco plantea incipientes conocimientos científicos de la época, como el funcionamiento de relojes, astrolabios, imanes, lentes,..., describe plantas medicinales usadas por el hermano Severino, el herbolario de la abadía, y diserta sobre los venenos de origen vegetal conocidos.

Numerosos procedimientos descritos denotan un gran conocimiento de los cultivadores de la alquimia y de sus libros más relevantes : “*Physyca*” de Bolos Demócrito, “*Speculum Alchemiae*” de Roger Bacon y “*Tetragrammaton*” de Arnau de Vilanova. Alberto Magno, Paracelso, Yabir, Al-Razi, y Avicena también aparecen en sus páginas. (Linberg, 1980)

El primer escritor griego sobre Alquimia conocido fue un hombre que trabajaba los metales, llamado Bolos Demócrito, y que vivió en el siglo III. Sabía que ciertos tratamientos pueden cambiar el color de los metales. Por ejemplo, mezclando cobre (un metal rojo) con cinc (otro metal gris), se produce una aleación amarillenta (bronce). Bolos Demócrito empezó

a experimentar con toda clase de recetas para convertir el plomo en oro.

En la alquimia árabe destacó Yabir en la corte del califa Harún al-Raschid, en el siglo VIII, época del apogeo de Bagdad. (Guerrero, 1999)

Yabir consideraba el hecho de que los metales y los no metales poseían propiedades muy diferentes. Se percató, que algunos no metales ardían, mientras que los metales eran incombustibles. Llegó a la conclusión de que todas las sustancias sólidas eran combinaciones de mercurio y azufre. Además, si se podía alterar la proporción de plomo, se podría convertir éste en oro.

En el siglo IX Bagdad produjo un segundo gran alquimista, conocido como Al-Razi, un nombre que después los europeos cambiaron por el de Rhazes. Era de ascendencia persa. Cuando visitó Bagdad quedó fascinado por la medicina practicada y por el estudio sistemático de las enfermedades. En el campo químico Al-Razi describió sus experimentos tan cuidadosamente, que los modernos estudiosos pueden repetirlos. Describió el yeso blanco y la manera en que podía emplearse para formar moldes que mantuviesen en su sitio los huesos rotos. También estudió la sustancia que conocemos en la actualidad con el nombre de antimonio.

Otro médico nacido en Persia, el más ilustre de los médicos de la Edad Media, fue

conocido como Ibn Sina. Después que sus libros fuesen traducidos al latín, se hizo famoso en Europa como Avicena. (Michel-Serra, 2002) Escribió más de un centenar de libros sobre medicina. Naturalmente, se convirtió en un alquimista, puesto que la mayor parte de las drogas se obtenían por medio de procedimientos químicos. No obstante, fue un alquimista fuera de lo corriente, puesto que no creía que la transmutación del plomo en oro fuese posible.

Entre los estudiosos europeos de la alquimia árabe cabe citar a Alberto Magno. Propuso algunas recetas para producir oro y plata, pero lo más importante fue su descripción de un método para preparar arsénico, una sustancia grisácea con algunas propiedades metálicas. Los minerales que contenían arsénico habían sido conocidos por los griegos y los romanos, que los habían empleado como sustancias colorantes. Alberto Magno tuvo dos discípulos particularmente famosos: Tomás de Aquino, en Italia, y Roger Bacon, en Inglaterra.

Roger Bacon, filósofo, científico, y teólogo inglés fue uno de los frailes franciscanos más famosos de su tiempo. Inspirado en las obras de autores árabes anteriores puso considerable énfasis en el empirismo y ha sido presentado como uno de los primeros pensadores que propusieron el moderno método científico.

Bacon se convirtió en un activo alquimista. Popularizó la noción de Yabir en lo referente a los principios del «mercurio» y del

«azufre». Su frase más famosa fue “la matemática es la puerta y la llave de toda ciencia”. (Bonín Aguiló, 1999)

Bacon mostró los defectos de la situación académica existente. Ninguno de los profesores aprendía griego. Aristóteles era conocido solamente a través de malas traducciones. La ciencia física no estaba dirigida por experimentos a la manera aristotélica, sino por argumentos basados en la tradición. Bacon se retiró de la rutina escolástica y se hizo devoto de la investigación experimental, especialmente en el campo de la óptica.

Umberto Eco en relación a las lentes, según Roger Bacon, hace decir a Guillermo:

“...pero ten en cuenta que el espesor del vidrio debe cambiar según el ojo al que ha de adaptarse”

Y le contesta Niccola de Marimondo, el vidriero de la abadía:

“¡Qué maravilla! Sin embargo muchos hablarían de brujería y de manipulación diabólica”.

Y continúa Guillermo:

“...a los infieles ¡No te digo cuántas cosas maravillosas de óptica y de ciencia de la visión se encuentran en los libros de estos últimos! y la ciencia cristiana deberá recuperar todos estos

conocimientos que poseían los paganos y poseen los infieles” (Eco, 1982, pp. 85 y 86)

Paracelso estudió medicina y él mismo trabajó con minerales en las minas austriacas. Viajó por toda Europa y se dedicó a los estudios alquimistas para encontrar una piedra filosofal que crease medicinas para el tratamiento de la enfermedad, más que para fabricar oro. Como profesor de Medicina en Basilea, Suiza, Paracelso añadió un tercer principio al mercurio y azufre.

Paracelso fue el primero en describir el cinc. Algunos minerales que contenían este metal habían sido empleados hacía ya tiempo para fabricar latón (una mezcla de cobre y cinc), pero no se conocía el metal en sí, por lo que se concede, comúnmente, la fama a Paracelso de haber sido el descubridor del cinc. (López González, 2009)

Otro de los primeros alquimistas europeos fue el español Arnau de Vilanova. Al igual que otros muchos alquimistas, llevó a cabo un importante descubrimiento mientras perseguía la quimera de la transmutación. Averiguó que ciertos vapores, al quemar carbón vegetal, eran tóxicos; lo que había descubierto fue el monóxido de carbono. (Mensa I Valls, 1998)

Jean Buridán, ya citado como filósofo escolástico, realizó trabajos teóricos en óptica y mecánica, formuló una noción de inercia intentando explicar el movimiento con la Teoría

del “*impetus*” o movimiento inercial (momento), que le hace precursor directo en este punto fundamental de Copérnico, Galileo y Newton. El “*impetus*”, proporcional a la masa y a la velocidad impartida por el agente del movimiento, mantiene al móvil en su estado de movimiento sin necesidad de acciones ulteriores.

Fue precursor también de la teoría de la formación de las imágenes ópticas y de la cinemática o ciencia del movimiento. Su nombre está frecuentemente asociado al experimento mental conocido como “asno de Buridán”. (Ghisalberti, 1975)

## 6. Conclusiones

Tal como afirmábamos en la introducción de este artículo, nos encontramos con una obra de gran riqueza educativa para la introducción de distintas materias académicas. El nombre de la Rosa nos muestra uno de los aspectos más relevantes de la Historia Medieval, la vida de las órdenes religiosas, y también el empeño de la religión católica en aparecer con un planteamiento de unidad que estaba lejos de ser real.

Nos encontramos en la etapa en que la Inquisición se encuentra en pleno apogeo y que potenciada por el papa Juan XXII interviene en la sospecha de herejía de los “espirituales”, corriente de la orden franciscana. La Inquisición está representada en la novela por el monje dominico Bernardo Guí. La obra de Eco

muestra la importancia de la vida religiosa en el medievo.

La etapa histórica en que se desarrolla la novela es una ilustración muy acertada del enfrentamiento entre el poder temporal, del emperador Luis de Baviera, y el espiritual, del papa Juan XXII, en el siglo XIV. Este enfrentamiento da pie a muchas interpretaciones filosóficas que defienden que la Iglesia católica debe quedar al margen de influencias políticas.

También es importante recordar que nos encontramos en una época en la que las principales figuras ilustradas formaban parte del clero y por tanto eran grandes conocedores de filosofía y ciencias naturales: Tomás de Aquino, Jean Buridán o Guillermo de Ockham. Su mención en la novela muestra las características concretas del pensamiento de estos filósofos, lo que es muy relevante para la comprensión de aspectos filosóficos aplicados en las teorías políticas que han sido la base para los sistemas políticos actuales.

La defensa de una división de la Iglesia y el Estado han partido de las teorías de Guillermo de Ockham y Marsilio de Padua dejando manifiesta la posición que ostentaba la Iglesia en el poder temporal del siglo XIV, y la orden franciscana en el conocimiento filosófico y político de la época.

Finalmente queda confirmado el auge científico que se desarrollaba en esta etapa

histórica. La novela expone acertadamente el uso de la tecnología, la alquimia y la medicina del momento. Además pone de manifiesto las distintas posiciones que estos avances suponían entre quienes lo encontraban como un producto del desarrollo humano que suponía avances tan beneficiosos que no se contemplaba nada maligno en ellos y quienes veían acciones de brujería detrás de su elaboración y uso.

Por ello concluimos en la riqueza educativa que supone la lectura y análisis de *El nombre de la Rosa* en las etapas de la Educación Secundaria Obligatoria y el Bachillerato.

## 7. Referencias bibliográficas

Álvarez Palenzuela, V. A. (2003) “El Pontificado de Bonifacio VIII a Alejandro VI” en Mitre Fernández, E., *Historia del cristianismo*. Vol.2. Madrid: Editorial Trotta, pp. 521-574.

Aquino, T., y Alvernia, P. (2001). *Comentario de la Política de Aristóteles*. Pamplona: Editorial EUNSA.

Bertelloni, F. (2002) *La Filosofía Medieval*. Madrid: Editorial Trotta.

Boecio, A. M. (2008) *Consolidación de la Filosofía*. Madrid: Alianza editorial.

Bonin Aguiló, F.(1999) “Roger Bacon y la ciencia experimental” en *Indagación: revista de historia y arte* 4, pp. 27-42.

Delhaye, P. (1961) *La filosofía cristiana medieval*. Andorra: Editorial Casal i Vall.

Dupré, B. (2010). *50 cosas que hay que saber sobre filosofía*. Barcelona: Editorial Ariel.

Ghisalberti, A. (1975). *Giovanni Buridano dalla metafísica alla física*. Milano: Università cattolica del Sacro Cuore.

Guerrero, R. R. (1999) “La alquimia árabe: ¿Transformación de la naturaleza del hombre?” en *Veritas: revista Pontificia Universidade Católica do Rio Grande do Sul*, vol. 44 (3) pp. 515-522.

Herde, P. (1987) “Celestino V e la spiritualità francescana” en *Schede Medievali*, 12-13, pp. 11-24.

Lindberg, D. C. (1980) *Science in the Middle Ages*. Chicago: University of Chicago.

López Gonzalez, R. (2009) “Paracelso: una de la raíces de la química” en *Visión electrónica*, 3, pp. 104-111.

Martínez Fresnada, F. y Merino Abad, J. A. (2002). *Manual de Teología Franciscana*. Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos (BAC).

Mensa i Valls, J. (1998) *Arnau de Vilanova. (c. 1240-1311)*. Madrid: Ediciones Orto.

Merino, J. A. (2003) *Historia de la Filosofía Franciscana*. Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos. (BAC).

Micheli-Serra, A. (2002) “Notas sobre la medicina del antiguo Islam” en *Gaceta Médica de México*, 138 (3). pp. 281-286.

Padua, M., y Jandun, J. (1998). *El Defensor Pacis (El Defensor de la Paz)*. Madrid: Editorial Técnos.

Rech, R. y Lamarrigue, A-M. “Bibliographie: I. (2002) Comptes rendus critiques: Bernard Gui (1262-1331): un historien et sa méthode” en *Bibliothèque de l'École des Charles*, 160 (1), pp. 318-320.

Saba, A. (1964) *Historia de los Papas (Desde San Pedro a Celestino V)*. Barcelona:Editorial Labor.

Sarrate García, C. (1993) *El nominalismo en Buridán*. Barcelona: Publicacions Universitat de Barcelona.

### ***Encíclicas Juan XXII***

“*Ad conditorem*”. Juan XXII

“*Quia vir reprobus*”. Juan XXII.

### ***Páginas Web***

*El Concilio de Vienne*. Disponible en:  
[ec.aciprensa.com/wiki/Concilio\\_de\\_Vienne](http://ec.aciprensa.com/wiki/Concilio_de_Vienne)

*Anicius Manlius Severinus Boethius*. Disponible en:  
[plato.stanford.edu/entries/boethius/](http://plato.stanford.edu/entries/boethius/)

---